

Urrego Betancourt, Y. ; Gaitán Rodríguez, N. A. ; Umbarila Forero, D. A.

Relación entre el tipo de apego y la conducta de infidelidad en adultos jóvenes

Infidelity attachment and young adults

Revista de Psicología Vol. 12, N° 24, 2016

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Urrego Betancourt, Y., Gaitán Rodríguez, N. A., Umbarila Forero, D. A. (2016). Relación entre el tipo de apego y la conducta de infidelidad en adultos jóvenes [en línea]. *Revista de Psicología*, 12(24). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/relacion-tipo-apego-conducta-urrego.pdf> [Fecha de consulta:....]

Relación entre el tipo de Apego y la Conducta de Infidelidad en Adultos Jóvenes

Infidelity attachment and Young Adults

Urrego Betancourt, Y. *
Gaitán Rodríguez, N. A. **
Umbarila Forero, D. A. ***

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo indagar si existía alguna relación entre los tipos de apego y la conducta de infidelidad en personas jóvenes adultas, siendo las relaciones con los cuidadores un determinante en el modelo interno de trabajo (memorias, creencias, expectativas) que se sigue cuando se establecen lazos afectivos con pares o parejas, entre otros. Método. Es una investigación de tipo descriptivo correlacional. Participantes: 44 mujeres, 56 hombres, de nivel universitario, con mínimo un año de convivencia con su pareja actual (21, unidos por lo legal y 79 en unión libre). Instrumentos: Se utilizó la adaptación Chilena del CAMIR y El inventario multidimensional de infidelidad. Procedimiento: Se realizaron las siguientes fases: Consentimientos éticos por parte de la institución y de los participantes. Registro de los datos de inclusión. Aplicación del CAMIR y del Inventario Multidimensional de Infidelidad. Resultados: Para el análisis de

se utilizó el índice de correlación de Pearson y la prueba t de Student, para evaluar diferencias significativas en la conducta de infidelidad. El apego seguro correlacionó de manera significativa con la subescala de autonomía. El menor índice de conducta de infidelidad se obtuvo en los participantes con apego seguro y rechazante. El apego preocupante correlacionó de manera negativa con la creencia que la infidelidad se da por un impulso ($r = -.216$; $ns \leq .031$). En cuanto al género, los hombres manifestaron una mayor frecuencia en el deseo de infidelidad sexual. Para hombres y mujeres la infidelidad no significa una transgresión a su pareja actual, sino amor hacia un tercero.

Palabras clave: Apego, Infidelidad, Género, Modelo Interno de trabajo.

Abstract

This research aimed to investigate whether there

* Universidad Manuela Beltrán. Grupo de Biopsiquismo y Sociedad. Doctora en Psicología. yurregob@yahoo.com, Yaneth.urrego@docentes.umb.edu.co. Avenida Circunvalar No. 60-00 Bogotá, Colombia.

** Estudiante de Psicología

*** Estudiante de psicología

Fecha de recepción: 25 de agosto de 2016 - Fecha de aceptación: 22 de noviembre de 2016

was any relationship between the types of addiction and behavior of infidelity in adult young people, with relationships with caregivers a key in the internal working model (memories, beliefs, expectations) that follows when bonding with pairs or couples are established, among others. Method. It is a descriptive correlational research. Participants: 44 women, 56 men, college-level, with at least one year of living with his current partner (21, bound together by legal and cohabiting 79). Instruments: Chilean adaptation of CAMIR and Multidimensional Inventory of infidelity was used. Procedure: The following steps were performed: ethical Consents by the institution and participants. Registration data inclusion. Application of CAMIR and Inventory Mulidimensional Infidelity. Results: For analysis of results index Pearson correlation and Student t test was used to assess significant differences in the behavior of infidelity. Secure attachment correlated significantly with the subscale of autonomy. The lower rate of infidelity behavior was obtained in participants with safe and rejecting attachment. The worrying addiction negatively correlated with the belief that infidelity is given by an impulse ($r = - .216$; $Ns \leq .031$). In terms of gender, men reported more frequently in the desire for sexual infidelity. For men and women infidelity does not mean a transgression of his current partner, but love a third.

Key Words: Attachment, Infidelity, Gender Internal Working Models.

Introducción

La infidelidad es una de las problemáticas actuales en las parejas. Según el estudio publicado por el Instituto de Medicina Legal de Colombia, sobre los índices de violencia en el año 2014, este factor se asocia en todas las edades a conductas de agresión contra la pareja. En adolescentes se cuenta como la tercera causa de agresión, siendo en 115 casos (1.49%) el principal motivador de agresión, de los 7722 casos reportados en esta población. En los adultos, es la segunda causa de

agresión en pareja, con un aumento significativo de su prevalencia en comparación al grupo anterior, en 13.097 (32.25%) de 40.615 de los casos, lo reportaron como el primer motivador. Y persiste como la cuarta causa en la población de adultos mayores, con 9 casos (0.97%) de los 1174. (Instituto de Medicina Legal, 2015).

Para Lizama (2013) la cultura y la sociedad en las que se desenvuelven las parejas, especialmente las monogámicas, se relaciona con los principios en los que se basa el matrimonio. En este caso la fidelidad y el compromiso, son los principales ingredientes de la estabilidad, volviendo la infidelidad un problema que afecta la estabilidad y bienestar en las relaciones. Si bien no es el único aspecto que debe enfrentar la convivencia o las relaciones de pareja, sí es uno de los más evidenciados como amenaza a la relación. Floréz (2015) apunta el hecho que la sola forma de cómo se denomine esta situación, infidelidad o relación extraconyugal, tiene un efecto en la resolución de la misma.

La infidelidad al enfocarse en un problema de pareja que se asocia a la transgresión, deja de lado el hecho de ser un fenómeno multicausal que puede estar determinado por la historia misma de cada individuo. En este sentido, el tipo de apego que se desarrolla desde la infancia con el cuidador primario marca la pauta para la forma en que se establecen los vínculos en las relaciones futuras (Piñeros y Camacho, 2004).

Consecuentemente, esta investigación pretende dar cuenta de la relación entre los tipos de apego y la conducta de infidelidad.

Es necesario en inicio abordar el concepto de apego, Bowlby (1969) formuló que “el apego es el resultado de un conjunto de pautas de conducta caracterizadas y en parte preprogramadas, que se desarrollan en el entorno cotidiano durante los primeros meses de vida, las cuales tienen el efecto de mantener al niño en una proximidad estrecha con su figura materna. Este sistema biológico, es activado especialmente por el dolor, la fatiga o cualquier amenaza contrala estabilidad y capacidad homeostática; pero también se activa si la madre o cuidador no es accesible” (Bowlby,

1983.p.11).

La representación mental que el niño construye de su figura de apego es denominada Modelo Interno de Trabajo, propuesto por Bowlby en el año 1995, que a la vez incluye componentes afectivos y cognitivos e integran creencias sobre sí mismo (self), los otros y el mundo social en general y a la vez sobre la capacidad de producir respuestas en el cuidador, como de su disponibilidad y apoyo. Para Bowlby (1969); las interacciones repetidas entre el infante y el cuidador, forman representaciones mentales sobre quién es la figura de apego, dónde puede encontrarla, cómo espera que responda y qué tan apropiadas son las respuestas de su cuidador a sus necesidades. Estas representaciones, se convierten entonces en prototipo de las relaciones afectivas que se construyen en la adolescencia y en adultez (citado en Morales & Santelices, 2007).

Según Brenlla, Carreras y Brizzio (2001), el modelo de trabajo posee cuatro componentes interrelacionados: memorias de las experiencias de apego, creencias, actitudes y expectativas. Estas dan forma a las respuestas individuales cognitivas, emocionales y comportamentales. A nivel cognitivo, las personas prestan atención a aquellos aspectos de una relación que están vinculados con sus propios modelos o representaciones; a nivel emocional, se afectan las reacciones inmediatas frente a una determinada situación; en un momento posterior, el procesamiento cognitivo de la situación puede mantener, ampliar o minimizar la respuesta emocional inicial, dependiendo de cómo el individuo interprete la experiencia; y a nivel comportamental, activan planes y estrategias incorporadas previamente y generan la necesidad de construir otras alternativas.

Waters, Rodríguez y Ridgeway (1998) señalan que las expectativas se organizan alrededor del prototipo básico, que incluye las proposiciones si-entonces: Si encuentro un obstáculo o estoy estresado, puedo apegarme a otro significativo que me ayude; soy una persona digna de recibir ayuda y esta persona es capaz de darme apoyo; experimento alivio y confort como

entonces puedo dedicarme a otras actividades. Los modelos tienden a operar automáticamente, aunque pueden ser modificados en determinadas circunstancias. De esta forma, constituyen la base la identidad y la autoestima.

Para Ainsworth (1978) los infantes desarrollan vínculos afectivos con una figura maternal, por los cuidados básicos y por el afecto. Los bebés que carecen del contacto materno poco tiempo después de transcurrido el parto, generan sentimientos de abandono y ansiedad que repercuten de manera directa en el comportamiento de los mismos; el establecimiento del vínculo afectivo es necesario desde el primer encuentro madre-hijo, redundando en bienestar a lo largo de la relación" (Ainsworth, Blehar, Waters & Wall, 1978). Como resultado de los experimentos de estos autores se definen diferentes tipos de apego.

Apego evitativo. En este se aumenta la distancia entre las personas y los objetos que resultan amenazantes, son pocos los episodios de afecto, angustia o evasión hacia el cuidador, lo que genera estructuras cognitivas poco flexibles, con propensión al enojo y a las emociones negativas.

Apego seguro. Resulta de la sensibilidad, la percepción adecuada, la interpretación correcta y la respuesta contingente y apropiada de la madre a las señales del niño, siendo ellos capaces de establecer relaciones más satisfactorias con sus cuidadores, que los hacen sentir más seguros, positivos y cálidos.

Apego ansioso ambivalente. En éste se busca la proximidad de la figura primaria y a la vez hay resistencia a su consuelo, generando signos de agresión y cierta violencia hacia la madre, que en su ausencia originan angustia intensa. Se mezclan comportamientos de apego con expresiones de protesta, enojo y terquedad a ser dejados.

Adicional a los tipos de apego antes descritos, Main y Solomon (1986), proponen un cuarto patrón denominado inseguro-desorganizado o inseguro-desorientado. En este grupo, los niños muestran una elevada inseguridad y cuando se reúnen con su madre tras la separación, manifiestan una variedad de conductas confusas y contradictorias.

Main, Kaplan y Cassidy, citados por Bretherton (1985), que tuvo como base las propuestas de Bowlby y Ainsworth, observaron diadas de niños entre los 12 y 18 meses con sus progenitores, luego de 6 años, analizaron las narrativas ante imágenes asociadas a la separación y el reencuentro después de un breve tiempo (Main, Kaplan & Cassidy 1985, 1988, 1995).

Como resultado, Main y colaboradores (1985) hipotetizaron que diferentes patrones de interacción con los cuidadores conllevan diferentes tipos de conducta y procesos de representación. Así, las posibles respuestas del cuidador pueden clasificarse en tres tipos: a) mostrarse sensible a las llamadas del niño y permitir su acceso, que llevaría a un modelo de apego seguro; b) mostrarse insensible e impedir el acceso del niño, que supondría un modelo de apego inseguro evitativo; y, c) atender y permitir el acceso del niño de forma imprevista, solo en algunas ocasiones, lo que generaría un modelo inseguro-ambivalente. De tal forma los modelos representacionales se construyen también en ausencia de interacción con la figura de apego.

Bartholomew y Horowitz (1991), por su parte establecen un prototipo de los apegos adultos, desde una perspectiva categorial y de los modelos internos activos, positivos y negativos, sobre sí mismo (el self) como alguien que vale o no la pena y suscita o no el interés de los demás, y sobre los demás. Estos prototipos se utilizan en las relaciones y en el grado de intimidad dentro de ellas.

Los individuos con apego seguro, tienen una visión positiva de sí mismos y de los demás, se sienten cómodos y confiados en una relación íntima; los individuos preocupados, tienen una idea negativa de sí mismos y positiva de los demás, necesitan aprobación y buscan cercanía con las figuras de apego, en una medida que afecta su salud; en los individuos disminuidos, hay una visión positiva de sí mismos y negativa de los demás, se sienten incómodos con la cercanía y desconfían de los intenciones de los demás; los evitativos-temerosos tienen una visión negativa de sí mismo y de los demás y en sus relaciones se

se sienten preocupados.

A este respecto Melero (2008), halló correlaciones positivas en 166 personas, con una relación de 2 años de duración. Los individuos con apego seguro, correlacionaron con actitudes pasionales hacia el amor, cuidado sensible, conductas de proximidad y una elevada satisfacción y calidad de la relación; los de apego huido alejado con actitudes pasionales y lúdicas hacia el amor, una elevada percepción de satisfacción y calidad de la relación, manteniendo una actitud alejada en la pareja y un distanciamiento físico y emocional. Los de apego preocupado con actitudes obsesivas hacia el amor y un cuidado próximo pero compulsivo. Por último, los evitativo-temerosos con actitudes de amor lúdicas, de manera contraria a los estudios de Bartholomew, en este estudio los temerosos manifestaron actitudes obsesivas hacia el cuidado. El apego, depende de variables como la seguridad, el bienestar y la confianza, incidiendo en la forma como se construyen las relaciones a lo largo de la vida y marca, a través de las representaciones que tiene el individuo, de sí mismo, de su capacidad de actuar y de la respuesta que encuentra en los otros; su forma de acercarse o alejarse de nuevas relaciones y de establecer lazos en un momento de su vida, así como de mantenerlos.

En esa medida, el efecto y el entrecruzamiento que conservan las experiencias tempranas con las futuras relaciones, sirven de marco para abordar la relación de pareja, como una de las relaciones más significativas en el ser humano, y que se construye como resultado de un número vasto de experiencias que nacen en la infancia, y que desembocan en el deseo de un vínculo con otro significativo; un otro que también tiene una historia, una representación y una forma particular de vincularse. En virtud de ello, el modelo de apego se convierte en un referente interesante para la comprensión de las relaciones de pareja. Y es justamente ese el paso que sigue en este documento.

Para Maunder y Hunter (2012) es importante

observar que las representaciones en el modelo interno de trabajo no pueden independizar el sí mismo del otro, sino siempre se integran en una relación diádica. Por tanto representarlo en un modelo matemático por cuadrantes debe ser estudiado con mayor detenimiento, y debe considerarse una continuidad entre los patrones de apego en la infancia y en la edad adulta.

Según Hazan y Shaver (1987 citado por Gómez, Ortiz & Gómez López, 2012) el amor es considerado como una expresión de apego en la edad adulta en sus relaciones afectivas, añadiendo que a diferencia de la infancia en la pareja se manifiestan otro tipo de expresiones que se integran para mantener una motivación erótica incondicional y estable en ambos, considerándose como una figura de apego.

Según Sternberg y Grajek (1984) existen unos elementos fundamentales en el amor y como tal en una relación; la intimidad, en donde los sentimientos promueven el acercamiento, la conexión y el vínculo entre la pareja como secretos compartidos, afecto, entre otros; la pasión se refiere al intenso deseo de unirse al otro, como la atracción física y el deseo sexual y el compromiso decisión de amar a su pareja únicamente y mantener ese amor, es de esta forma que la intensidad y el equilibrio de esta triada determina las relaciones amorosas.

Específicamente desde las teorías del apego, y teniendo como base que los modelos internos de trabajo derivan en la forma en que los individuos establecen sus relaciones de pareja y las personas a las que se aproximan. Hazan y Shaver (1987) proponen que los tipos de apego definen diferentes tipos de pareja que, así mismo, se acoplan de una manera particular y que pueden caracterizar la forma en que se da la relación. De tal forma, los tipos de pareja, se establecerán según los tipos de apego, clasificándose en parejas de estilos: seguro-seguro, donde se apoyan mutuamente y alternan papeles de dependencia y soporte según las circunstancias; seguro-evitativo/seguro-ansioso, donde mantienen expectativas similares, pero en situaciones ambiguas, interpretan de forma

negativo lo que hace su pareja, perdiendo la confianza mutua; evitativo-evitativo, ambos son adictos a su trabajo, de forma que su pareja se mantiene más por necesidad social que por auténtica vinculación emocional; y ansioso-ansioso, ambos son adictos a su trabajo, de forma que su pareja se mantiene más por necesidad social que por auténtica vinculación emocional.

Definición de la infidelidad

De acuerdo con Pietrzak, Laird, Stevens y Thompson, (2002) los términos «adulterio» e «infidelidad» y «deslealtad» han sido utilizados históricamente de manera intercambiable para describir el sexo extramarital.

Scheinkman y Fishbane (2004) sugieren que la infidelidad representa una traición de la relación primaria, y que tal traición ocurre típicamente cuando los problemas se originan en uno o más de los dominios de expectativas, compromiso y verdad. Las expectativas involucran la creencia de que la pareja será atenta, responderá y dará apoyo. Aunque se sugiere que no siempre un incumplimiento de las expectativas tiene como consecuencia un daño en la relación, sí incluyen estos errores. El incumplimiento de las expectativas que se mantengan en el momento puede resultar en un daño permanente para la relación. El compromiso involucra la creencia de la continuidad de la relación de pareja y que cada miembro asumirá cierto grado de responsabilidad en el cuidado y bienestar del otro. Las fallas en las responsabilidades, el trabajo en la relación, o el intento de un miembro de terminar la relación pueden constituir una traición al compromiso. La verdad involucra la habilidad de ambos miembros para confiar en el otro de que será leal en la relación. La infidelidad sexual además puede constituir una traición a la verdad para una relación actual. El término infidelidad será usado en el presente trabajo para definir la relación sexual o emocional fuera del matrimonio o la relación de hecho donde se da una traición a las expectativas en el momento que aparece la infidelidad, el

compromiso y la verdad.

Variables asociadas

La mayoría de estudios sobre infidelidad describen los factores asociados a esta (Blow&Hartnett, 2005), los aspectos sociodemográficos (Dreznick, 2002), las actitudes y las diferencias de género (Shaye, 2005). Estos aspectos, se han tomado como los criterios que ayudan a conocer esta problemática. Son pocos los estudios en poblaciones es de la población anglosajona, y son pocos los estudios, menos de 100, aplicados a grupos latinoamericanos, teniendo en cuenta la base de búsqueda Proquest.

Diferencias de género

Atkin, Baucom y Jacobson (2005) reportaron que hay una importante interacción entre infidelidad, género y edad en una muestra anglosajona. Los hombres entre cincuenta y cinco y sesenta y cinco años de edad tenían más probabilidad de responder que habían sido infieles, en comparación a los hombres más jóvenes de la muestra. Las mujeres mostraron un patrón similar con altos niveles de sexo extramarital en el grupo de cuarenta a cuarenta y cinco años. Estudios australianos recientes difieren en la proporción de infidelidad en hombres jóvenes y viejos, reportando en los primeros mayor índice de infidelidad (Rissel, Ritchers, Grulich, De Visser & Smith, 2003b).

Aunque el género ha sido el predictor más consistente de la tasa diferencial de infidelidad, donde los hombres tienden en mayor proporción a estar involucrados en relaciones extramaritales en comparación con las mujeres, los estimados para la mujer han variado de 26% a 70% para las mujeres, y de 33% a 72% para los hombres. Algunos autores señalan que hay una diferencia importante: siendo los hombres los de mayores conductas de infidelidad y con más relaciones extra diádicas, tienen más actitudes permisivas respecto a la infidelidad (Pietrzak, Laird, Stevens

& Thompson, 2002). Allen y Baucom (2004) señalan que los hombres con apego disminuido tienen mayor tendencia a ser infieles.

A la vez, otros estudios sugieren que no hay una diferencia significativa en cuanto al género sino que está marceado más por las creencias en torno al género que por la conducta real (Kato, 2014); y que realmente el hombre y la mujer no difieren en términos de su conducta (Wiederman, 1997, citado por Blow & Hartnett, 2005).

Tipos de infidelidad

En general, las conductas de infidelidad se han descrito desde los niveles de encuentros casuales de una sola noche, hasta relaciones con compromiso emocional, relaciones a largo plazo. Hay evidencia de que la infidelidad puede ser emocional, sexual o combinada (Glass& Wright, 1992; Pietrzak, Laird, Stevens y Thompson, 2002). Estas categorías no son mutuamente excluyentes. Glass y Wright (1992) exploran la infidelidad en un continuo que va desde la implicación emocional a la implicación sexual.

El género interactúa al parecer con los tipos de infidelidad y el significado que se le da a la conducta (Glass & Wright, 1992). Las mujeres se implican más desde lo emocional y los hombres desde lo sexual, y las mujeres tienen mayor tendencia a implicarse en relaciones combinadas (emocional-sexual). Los hombres diferencian más claramente el amor del sexo, y asocian sus actitudes con su conducta, involucrándose con mayor facilidad en relaciones casuales.

Actitudes hacia la infidelidad

Las investigaciones que se centran en las actitudes hacia la infidelidad sugieren que los individuos con actitudes más permisivas tienen mayor probabilidad de presentar esta conducta. En la revisión realizada por Blow y Hartnett (2005), los estudios analizados muestran que, en su mayoría, los participantes creen que la infidelidad es incorrecta. Al parecer no solo se desaprueba sino

que se ve como moralmente incorrecta, especialmente cuando la infidelidad es femenina (Glass & Wright, 1992; McCalister et al., 2005).

Las actitudes hacia la infidelidad parecen diferir en interacción con otras variables como la cultura, el género, el tipo de relación actual (heterosexual, homosexual, noviazgo, matrimonio) y las experiencias previas de infidelidad.

Blumstein y Schwartz (1983, citados por Blow & Hartnett, 2005) encontraron que los hombres gay, en comparación a las parejas heterosexuales, no tenían expectativas sobre que sus parejas fueran monógamas, y además, que de acuerdo al tipo de infidelidad y dependiendo de la relación, se veía como menos negativa. Otros resultados señalan que se desapueba menos la infidelidad sexual que la emocional (Glass & Wright, 1995; Pietrzak, Laird, Stevens & Thompson, 2002).

Problemas en la relación de pareja

Además de considerar si la relación es marital o de hecho, los estudios hacen énfasis en el nivel de satisfacción en la relación a nivel afectivo y sexual, así como el tiempo que se lleva de unión. Atkins, Baucom y Jacobson, 2001; Glass y Wright, (1985) señalan en sus estudios que el deseo de involucrarse en una infidelidad es inversamente proporcional a la satisfacción marital.

No siempre la insatisfacción lleva a la infidelidad, Wiggins y Lederer (1984) describen en un estudio que el sitio de trabajo es un lugar propicio para este tipo de relaciones, pero que no es un indicador de malestar con la relación principal, sino más bien el deseo de no dejar escapar una oportunidad. Por su parte, Spanier y Margolis (1983) no hallaron en su estudio una relación entre el momento de la separación de la pareja y el momento de la infidelidad, especialmente en las implicaciones sexuales.

Se ha hallado que la insatisfacción sexual se asocia con la infidelidad, especialmente en hombres (Liu, 2000, citado por Blow & Hartnett, 2005) y en parejas que cohabitan (Treas & Giesen,

2000), lo cual puede reforzar las explicaciones de las teorías evolutivas respecto a la importancia de la conducta y los hallazgos en estudios donde las relaciones en parejas que cohabitan implican un menor compromiso. Liu (2000) halla que otro factor que se puede considerar es el tiempo que lleva la relación: a mayor tiempo hay menos probabilidad de involucrarse en relaciones extramaritales, especialmente en los hombres, pero determinan un pico de mayor riesgo hacia los ocho años de relación. Esto puede sugerir que los cambios en la dinámica de la pareja, especialmente de un amor romántico a uno compañero, no siempre son afrontados de la misma forma por todas las personas.

La insatisfacción no es entonces un predictor de la infidelidad, y puede interactuar con otras variables como la historia de la pareja y encontrarse en situaciones novedosas, o más bien, como fue explicado anteriormente, la insatisfacción se relaciona con las características de personalidad y las expectativas de los modelos de trabajo según los estilos de apego, como lo proponen (Bussy Haselton, 2005; Pietromonaco, Greenwood & Feldman, 2004; Kaufman, Nemeroff, & Charney, 1999). El objetivo de esta investigación es establecer si existe relación entre los tipos de apego y la conducta de infidelidad en parejas jóvenes adultas establecidas y conviviendo por lo menos un año, en el municipio de Zipaquirá Cundinamarca.

Método

La investigación es de tipo descriptiva correlacional.

Participantes

La muestra se extrajo de la población estudiantil de una Institución Universitaria del Municipio de Zipaquirá, asignados aleatoriamente a través del departamento de Bienestar Institucional. En total participaron 44 mujeres y 56 hombres, de la carrera de Ingeniería, con una media de edad de

26,93 años, con mínimo un año de convivencia con su pareja actual (21, unidos por lo legal y 79 en unión libre).

Instrumentos

-CAMIR. Mide los modelos internos de trabajo en adultos, fue creado por Pierrehumbert et al. (1996), adaptado al idioma Español en Chile por Garrido, Santelices, Pierrehumbert y Armijo (2009). Posee 72 ítems que cubren 4 niveles de realidad: el presente (preguntas relativas a la familia actual), el pasado (preguntas destinadas a captar elementos de la experiencia pasada con los padres), el estado de ánimo (preguntas concernientes a la apreciación actual de la implicación de los padres en un nivel de elaboración, más que a los recuerdos o experiencia real) y las generalizaciones (representación generalizada y semántica de la parentalidad y de las necesidades emocionales de niños y adultos). En cada uno de estos niveles, los ítems exploran las estrategias relacionales, a) estrategia primaria: la persona valora el apoyo social y la seguridad relacional (prototipo seguro) y b) estrategia secundaria: la persona valora la independencia en desmedro del apoyo relacional (prototipo rechazante) o, por el contrario, valora la implicación interpersonal en desmedro de la autonomía (prototipo preocupado). El CAMIR fue validado en su versión original por Pierrehumbert, en el año 1996 y en el año 2005, en población Chilena. El índice de confiabilidad en las dos versiones para las diferentes escalas se encontraba entre 0.48 y 0.85, obteniendo resultados similares en las dos validaciones (Garrido, et. al., 2009)

Los ítems se reagrupan en las siguientes escalas. Escala A: Interferencia Parental (IP); Escala B: Preocupación Familiar (PF); Escala C: Resentimiento de Infantilización (RI); Escala D: Apoyo Parental (AP); Escala (RA); Escala G: Indisponibilidad Parental (IP2); Escala H: Distancia Familiar (DF); Escala I: Resentimiento de Rechazo (RR); Escala J: Traumatismo Parental

Escala L: Demisión Parental (DP); Escala M: Valorización de la Jerarquía (VJ). Las escalas ABC se aproximan a la noción de preocupación, las escalas DEF son relativas a la autonomía, las escalas GHI evocan lo rechazante, las escalas JK se relacionan con la no-resolución y las escalas LM son relativas a la estructuración del medio familiar (Garrido, Santelices et al. 2009)

-INVENTARIO MULTIDIMENSIONAL DE INFIDELIDAD. Fue creado por Romero, Rivera y Díaz-Loving, en el año 2007. Para su validación se seleccionaron 1200 participantes, y se aplicó un análisis factorial e factores principales con rotación ortogonal. La consistencia interna de la escala total fue de .984.

Consta de 4 Subescalas, cada una con diferentes categorías con una base teórica. *Subescala de Conducta Infiel*: Escala Tipo Likert de 5 puntos, de “nunca” a “siempre”. Consta de 50 afirmaciones, Áreas teóricas que abarcó: 1. Infidelidad emocional 2. Infidelidad sexual 3. Deseo de infidelidad 4. Infidelidad conductual. *Subescala de Motivos de Infidelidad*: Escala Tipo Likert de 5 puntos, de “totalmente en desacuerdo” a “totalmente de acuerdo”. Consta de 82 reactivos. Áreas teóricas que abarcó: 1. Motivos de personalidad 2. Motivos sexuales 3. Motivos circunstanciales/ situacionales 4. Motivos emocionales 5. Motivos de problemática en la relación primaria. *Subescala de Creencias de la Infidelidad*: Escala tipo likert de 5 puntos de “muchísimo” a “nada”. Consta de 48 reactivos. Áreas teóricas que abarcó: 1. Connotación positiva de la infidelidad. 2. Connotación negativa de la infidelidad. *Subescala de Consecuencias de la Infidelidad*: Escala tipo likert de 5 puntos de “Totalmente en desacuerdo” a “totalmente de acuerdo”. Consta de 18 reactivos. Áreas teóricas que abarcó: 1. Consecuencias positivas de la infidelidad 2. Consecuencias negativas de la infidelidad.

Procedimiento

Se consideraron las siguientes fases: Aprobación de la Investigación por el Comité de Ética de la Universidad Manuela Beltrán; Obtención de Consentimientos éticos por parte de la institución Universitaria de los participantes y de los participantes. Registro de los datos de inclusión. Aplicación del CAMIR, Aplicación del Inventario Multidimensional de Infidelidad. Entrega del Beneficio de Participación (Folleto sobre los tipos de apego y su incidencia en las relaciones de la vida). Obtención y Análisis de los Resultados.

Resultados

Para el procesamiento de los datos se empleó el paquete estadístico SPSS versión 18. El análisis estadístico incluyó un análisis descriptivo, una diferencia de medias, según el género a través de la prueba *t* de student y un análisis correlacional por medio del estadístico de Pearson entre la conducta de infidelidad y los tipos de apego.

La tabla 1, da cuenta de las medias y desviaciones estándar, de los tipos de apego de la muestra. Como se aprecia el tipo de apego con mayor prelación es el preocupado.

En cuanto a la variable de apego, según el género; la tabla 2, presenta las correlaciones significativas de las escalas del CAMIR, y las dimensiones de apego: seguro, rechazante y preocupado.

En la Tabla 3, se indican las medias y las diferencias significativas de acuerdo al género en relación al tipo de infidelidad y los motivos que la causan.

Si bien solo hubo diferencias en el deseo de infidelidad sexual, las medias más altas en las conductas de infidelidad se asocian al deseo de infidelidad sexual, tanto en hombres como en mujeres; y en la infidelidad emocional en los hombres.

No se encontraron diferencias en relación a la forma en que se define la infidelidad. No obstante, para ambos grupos; mujeres y hombres, el principal significado se relaciona a la infidelidad

Tabla 1

Media y desviación estándar del grupo total de tipos de apego

Categoría	Seguro (n=11)	Rechazante (n=28)	Preocupado (n=61)
Media	-0,460	0,066	0,151
Desviación estándar	0,328	0,141	0,173

Fuente. Elaboración propia.

transgresión hacia la pareja (media = 2.61 y 2.43) y como una aventura llena de pasión, deseo y novedad (media = 2.45 y 2.63).

Así mismo no hubo diferencias relacionadas con el género, pero para ambos grupos, mujeres y hombres, se cree que la infidelidad conlleva consecuencias negativas (media = 2.73 y 2.68) se considera que conlleva principalmente consecuencias negativas.

En cuanto al objetivo principal de este estudio, hallar la relación entre los tipos de apego e infidelidad. En el apego seguro se encuentra una correlación positiva, aunque no significativa con la creencia de que la infidelidad es ocasionada por impulsividad ($.323, ns=.026$); y de manera análoga una correlación negativa, con un nivel de significancia de 0.05, entre el apego preocupante y la impulsividad ($-.216; ns=.031$), las correlaciones más significativas, se encuentran en el apego rechazante, con la conducta de infidelidad sexual ($r = -.265, ns0.08 \leq 0.01$) o el deseo de la misma ($r = -.240, ns.016 \leq 0.05$).

Discusión

A través de los resultados, y de acuerdo a los objetivos del estudio se puede apreciar que los tipos de apego, tienen relación con la presencia de la conducta de infidelidad, entendiendo que esta implica diferentes modalidades e incluye las creencias sobre los motivos, el significado en la relación el tipo de consecuencias que trae a la relación de pareja.

Tabla 2

Correlaciones Significativas de las escalas de apego según el género

Dimensiones de Apego	Género	Preocupación familiar	Apoyo familiar	Resentimiento de rechazo	Dimisión parental	Valoración de la jerarquía
Seguro	Mujeres	-,597	,622**	-,740**	-,620**	
	Hombres	-,596	,820**	-,743**	-,741**	-,362*
Preocupado	Mujeres	,737*	-,670**	,686**	,616**	
	Hombres	,730*	-,661**	,642**	,576**	,029**
Rechazante	Mujeres			,631**		,305*
	Hombres			,724**		,377*

**p ≤0.01, *p ≤0.05.

Tabla 3

	Mujeres	Hombres	Sig
	Media		(Bilateral)
Deseo de Infidelidad Sexual	1,77	2,23	,032*
Motivo Insatisfacción Sexual	1,48	1,88	,006**
Motivo Impulsividad	1,55	1,89	,008**

**p ≤0.01, *p ≤0.05.

en el apego seguro se encuentra una mayor autonomía, basada en los recuerdos de la infancia sobre el soporte y la disponibilidad familiar; en los apegos rechazante y preocupado, hay un mayor aislamiento familiar que se acompaña del resentimiento de rechazo, el bloqueo de recuerdos y una mayor valoración por las jerarquías parentales. Estos datos señalan que efectivamente la forma en que se valoran las experiencias de la infancia, incide en la forma en que en el presente se valoran las relaciones con la familia de origen.

En cuanto a la infidelidad, a pesar que se encuentran algunas diferencias de género en el tipo de infidelidad, en lo referente al deseo de infidelidad sexual; los tipos y creencias de infidelidad no difieren y en las parejas del estudio

se encontró un alto porcentaje de ausencia de infidelidad sexual, habiendo un involucramiento emocional más por parte del hombre que de la mujer. Tal vez, la infidelidad debe ser dimensionada no desde el haber ya establecido una relación paralela, sino en el deseo de un tipo de relación que no necesariamente implica un vínculo duradero.

Aunque en el presente estudio no se pudo realizar una comparación entre los dos miembros de la pareja, ya que no fue una variable objetivo, es importante considerar la diferencia opuesta entre el seguro y el preocupante; para el primero la infidelidad seguramente es más un acto impulsivo, mientras que para el segundo la infidelidad es todo lo contrario; esto puede verse explicado por las creencias asociadas a las relaciones futuras, mientras que el seguro mantiene una creencia positiva sobre sí mismo y los demás, como lo expresa Bartholomew (1990), el preocupado con una idea más negativa de sí mismo, debe pensarse como involucrarse en una relación paralela a su relación primaria.

Por otra parte que el estilo de apego rechazante se involucre de manera negativa con la infidelidad sexual y el deseo de infidelidad sexual, puede estar explicado por la dificultad en establecer un nivel de intimidad, así su conducta es más de un estilo evitativo lo cual lo aleja de los demás ya que no demuestra afecto, y de manera

coherente con lo postulado por Ainsworth (1991), aumenta la distancia entre las personas y objetos que le resultan amenazantes. Esto asociado además con los hallazgos, donde este tipo de apego y el preocupado, como se mencionó anteriormente, es donde se encontró mayor resentimiento de rechazo y mayor aislamiento. Atendiendo a lo expuesto por Main et. al., (1985) este resentimiento puede deberse a la insensibilidad del cuidador ante las necesidades del niño; y ya en las relaciones adultas, según lo expresado por Bartholomew y Horowitz (1991), los modelos operantes hacen que en la adultez se tenga una visión negativa de los demás y haya incomodidad hacia la cercanía. Lo que es posible considerar es más que los modelos internos de trabajo, se deben ver desde una continuidad, como lo expresan Maunder y Hunter (2012), entre los patrones de apego en la infancia y en la edad adulta.

Pareciera entonces que los tipos de apego con menor probabilidad de una conducta de infidelidad es el seguro y el rechazante, la diferencia radica en los tipos y motivaciones para ser infiel, en los seguros se destaca que la infidelidad se daría por una impulsividad, y que está no significa una transgresión a otra persona o está motivada por la insatisfacción en la relación, siendo más probable una infidelidad fugaz, sin un componente emocional.

En los procesos de terapia de pareja, es importante involucrar un marco de referencia centrado en el modelo interno de trabajo dando cabida a un mayor o menor riesgo en la conducta, sin centrarse de manera exclusiva en la pareja actual, sino en la historia relacional de cada individuo desde su infancia. Siendo la infidelidad uno de los principales motivos de consulta en pareja, el poderlas analizar desde las motivaciones del individuo que inicia relaciones paralelas puede dar mayor claridad a la forma en que se involucra en situaciones afectivas y ayudar a construir relaciones que modifiquen el modelo interno que se forjó desde sus primeras experiencias con los cuidadores.

El significado de amor a hacia otro, tanto en

hombres como en mujeres indica que hay un componente afectivo que trasciende lo sexual en una relación paralela, aunque los resultados son paradójicos en que el mayor índice de infidelidad estuvo asociado a este último factor. Ante lo complejo que resulta ser la infidelidad, es importante realizar estudios longitudinales en parejas con un tiempo mayor de convivencia e indagar si existe la posibilidad de que la atracción sexual pueda confundirse con sentimientos de enamoramiento y esto incida en el significado que se da a la infidelidad.

Referencias

- Ainsworth, M.S., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S (1978). Patterns of attachment: A psychological study of the Strange Situation. Hillsdale, NJ: Erlbaum
- Ainsworth, M. D. S. (1968), Object relations, dependency, and attachment: A theoretical review of the infant mother relationship. *Child Development*, 40, 969-1025 en http://www.psychology.sunysb.edu/attachm ent/online/inge_origins.pdf
- Atkins, D.; Eldridge, K.; Baucom, D. y Christensen, A. (2005) "Infidelity and Behavioral Couple Therapy: optimism in the face of betrayal". *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 73 (1). 144-150. En <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.626.3732&rep=rep1&type=pdf>
- Balluerka, N., Lacasa, F., Gorostiaga A., Muela & Pierrehumbert, B. (2011) Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego. *Psicothema*. 23, (3), p p . 4 8 6 - 4 9 4 e n <http://www.psicothema.com/pdf/3913.pdf>
- Bartholomew K., Horowitz L.M. (1991). Attachment styles among young adults. A test of a four category model. *Journal of personality and social psychology*. 61, pp.:226-244.
- Blow, A. & Hartnett, K. (2005). Infidelity in committed relationships I: a methodological

- review. *Journal of Marital and Family Therapy*, 31(2), 183-216. En <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15974058>
- Bowlby, J. (1969) Attachment and loss, Vol. 1: Attachment. New York: Basic Books.
- Bowlby, J. Eds. (1983) Attachment and loss, Vol. 1: Attachment. New York: Basic Books
Recuperado en <http://www.abebe.org.br/wp-content/uploads/John-Bowlby-Attachment-Second-Edition-Attachment-and-Loss-Series-Vol-1-1983.pdf>
- Brenlla, M., Carreras, M. & Brizzio, A. (2001). Evaluación de los estilos de apego en adultos. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires. En https://www.academia.edu/1795722/Propiedades_psicom%C3%A9tricas_de_la_prueba_de_apego_adulto
- Bretherton, I. (1985). Attachment theory: Retrospect and prospect. In I. Bretherton and E. Waters (Eds.), *Growing points of attachment theory and research*. Monographs of the Society for Research in Child Development, Serial No. 209(1-2), 3-35. En http://www.psychology.sunysb.edu/attachment/courses/620/pdf_files/stability2000.pdf
- Buss, D. M. & Haselton, M. (2005). The evolution of jealousy. *Trends in Cognitive Sciences* 9 (11):506-507.
- Floréz, L (2015). ¿Infidelidad o Relación Extraconyugal?, el anclaje de las palabras. En *phronesis el arte de vivir* Bogotá. Editorial. Phronesis Recuperado en: <http://www.elartedesabervivir.com/programas-especiales/angeles-caidos-o-antropoides-erguidos/Infidelidad-o-relacion-extraconyugal-El-anclaje-de-las-palabras>
- Dreznick, M. T. (2002). *Sexual and emotional infidelity: A meta-analysis* (Order No. 3063957). Available from ProQuest Dissertations & Theses A&I. (252120520). Retrieved from <http://ezproxy.unipiloto.edu.co/docview/252120520?accountid=50440>
- Garrido L., Santelices M., Pierrehumbert B. & Armijo I. (2009). Validación chilena del cuestionario de evaluación de apego en el adulto CAMIR. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 41(1), 81-98. En <http://www.redalyc.org/pdf/805/80511492006.pdf>
- Glass, S. P. & Wright, T. L. (1992). Justifications for extramarital relationships: The association between attitudes, behaviors, and gender. *Journal of Sex Research*, 29, 361-388.
- Gómez, J., Ortiz, M & Gómez, J. (2012) Capacidad para aportar y solicitar apoyo emocional en las relaciones de pareja en relación con los perfiles de apego, *Rev anales de psicología*, 28 (1), 302-312. En <http://www.redalyc.org/pdf/167/16723161032.pdf>
- Hazan, C., & Shaver, P.R. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 511-524. <http://www2.psych.ubc.ca/~schaller/Psyc591Readings/HazanShaver1987.pdf>
- Kato, T. (2014). A reconsideration of sex differences in response to sexual and emotional infidelity. *Archives of Sexual Behavior*, 43(7), 1281-8. doi:<http://dx.doi.org/10.1007/s10508-014-0276-4>
- Kaufman, J., Plotsky, P. M., Nemeroff, Ch. B. & Charney, D. S. (2000). Effects of early adverse experiences on brain structure and function: *Clinical implications*. *Biological Psychiatry*, 48, 778-790.
- Main, M. & Solomon, J. (1986) Discovery of a new, insecure-disorganized/disoriented attachment pattern. In T. B. Brazelton & M. Yogman (Eds), *Affective development in infancy*, pp. 95-124. Norwood, New Jersey: Ablex
- Main, M. (2000). Las categorías organizadas del apego en el infante, en el niño, y en el adulto; atención flexible versus inflexible bajo estrés relacionado con el apego. *Rev Journal of the American Psychoanalytic Association*

- tion.48(4).1055- 1127. <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000156>
- Main, M., Kaplan, N. & Cassidy, J. (1985). Security in infancy, childhood and adulthood. A move to the level of representation. In I. Bretherton & E. Waters (Eds.), *Growing Points of Attachment Theory and Research*. Monographs of the Society for Research in Child Development, 50(1-2, Serial No.209), 66-104.
- Martínez L. & Rodas S. (2011). Relación Entre Estilos De Amor Y Satisfacción Sexual En Hombres De 22 Y 47 Años. *Revista de Psicología Eureka*, 8(2):267-277. En <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/eureka/v8n2/a11.pdf>
- Maunder, R. G., & Hunter, J. J. (2012). A prototype-based model of adult attachment for clinicians. *Psychodynamic Psychiatry*, 40(4), 549-73. doi:<http://dx.doi.org/101521pdps2012404549>
- Maunder, R. G., & Hunter, J. J. (2012). A prototype-based model of adult attachment for clinicians. *Psychodynamic Psychiatry*, 40(4), 549-73. doi:<http://dx.doi.org/101521pdps2012404549>
- Melero, R. (2008). La Relación de Pareja. Apego, Dinámicas de Interacción y Actitudes Amorosas: Consecuencias Sobre la Calidad de la Relación. (Tesis Doctoral). Departament de Psicologia Evolutiva I De La Educació. Universitat de València. España. Recuperado en <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10234/melero.pdf;jsessionid=B0260B6BCF250083A78EDE0C1285BA8?sequence=1>
- Mikulincer M., & Shaver P. R. (2007). *Attachment in Adulthood: Structure, Dynamics and Change*. New York, NY: Guilford Press
- Morales Silva, Susana, & Santelices Alvarez, María Pía. (2007). Los Modelos Operantes Internos y sus Abordajes en Psicoterapia. *Terapias psicológicas*, 25(2), 163-172. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082007000200007>
- Pietromonaco, P. R., Greenwood, D., & Feldman Barrett, L. (2004). Conflict in adult close relationships: An attachment perspective. In W. S. Rholes & J. A. Simpson (Eds.), *Adult attachment: New directions and emerging issues* (pp. 267-299). New York: Guilford Press.
- Pietrzak, R.H., Laird, J.D., Stevens, D.A., and Thompson, N.S. (2002). Sex differences in human jealousy: A coordinated study of forced choice, continuous rating-scale, and physiological responses on the same subjects. *Evolution and Human Behavior*, 23, 83-94.
- Piñeros, B & Camacho, N. (2004). Factores que inciden en la suspensión de la lactancia materna exclusiva. *Orinoquia*, 8(001): 6-14.
- Rissel, C. E., Richters, J., Grulich, A., de Visser, R., & Smith, A. (2003). *Sex in Australia: Experiences of Commercial Sex in a Representative Sample of Adults*. Australian & New Zealand Journal of Public Health, 27(2), pp. 191-197. ISSN 1326-0200
- Scheinkman, M., & Fishbane, M. (2004). The vulnerability cycle: Working with impasses in couples therapy. *Family Process*, 43, 279-299. En <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15386955>
- Shaye, A. (2009). Infidelity in dating relationships: Do big five personality traits and gender influence infidelity? (Order No. 3368113). Available from ProQuest Dissertations & Theses A&I. (305175155). Retrieved from <http://ezproxy.unipiloto.edu.co/docview/305175155?accountid=50440>
- Spanier, G.B. & Margolis, R.L. (1983). Marital separation and extramarital sexual behavior. *The Journal of Sex Research*, 1983;19:23-48.
- Sternberg, R. J., & Grajek, S. (1984). The nature of love, *Journal of Personality and Social Psychology*, 4; 312-329.
- Treas, J. and Giesen, D. (2000). Sexual Infidelity Among Married and Cohabiting Americans. *Journal of Marriage and Family*, 62: 48-60. doi:10.1111/j.1741-3737.2000.00048.x
- Waters, H.S., Rodrigues, L.M., & Ridgeway, D.

- (1998). Cognitive Underpinnings of Narrative Attachment Assessment. *Journal Of Experimental Child Psychology*, 71, pp. 211–234 Article no. Ch982473 en http://portal.psychology.uoguelph.ca/faculty/hennig/conf/waters_98_attachments_JExCP.pdf
- Wiggins, J.D., Lederer, D.A. (1984). Differential antecedents of infidelity in marriage. *American Mental Health Counselors Association Journal*. 1984;6:152–161. En <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3648986/>
- Yárnoz, S.; Arbiol, I.; Plazaola, M. & Sainz, L. (2001) Apego en adultos y percepción de los otros, *Rev. Anales de Psicología*, 17(2), 159-170. En http://www.um.es/anal-esps/v17/v17_2/02-17_2.pdf